

Las Columnas de este periódico están siempre abiertas a toda mujer para la defensa de sus sagrados derechos

Directora-fundadora: CELSIA REGIS

Aquella voz que preguntaba a Cain: ¿qué has hecho de tu hermano?, repercutirá algún día en los oídos del hombre diciéndole: ¿qué has hecho de la fuerza de la mujer? — Concepción Arenal

FEMINISMO es el reconocimiento en la ley escrita de todos los derechos que integran la personalidad humana, según el derecho natural

NUMERO SUELTO DIEZ CÉNTIMOS

ADMINISTRACION: Plaza de Oriente, 2. — APARTADO. — 613. — TLE. — 54-1-83 — Madrid
REDACCION Y TALLERES: «Granja Femenina» — Apartado, — 2 — TLE. — 1-2-9 — Carabanchel Bajo

Sábado 10 de mayo de 1930

La renovación del Censo

El Voto Femenino

«La Luz de Astorga» con el epígrafe que antecede, publica el siguiente artículo que hacemos nuestro.

Para acelerar trámites, el Gobierno ha acordado en su último Consejo que sean eliminadas del Censo electoral aquellas personas que, aun debiendo ser incluidas en el mismo con arreglo al Estatuto municipal, no son llamadas por la Ley de 1907 a los comicios.

Nosotros, que celebramos como un evidente progreso legislativo la concesión del voto a la mujer, no podemos menos de lamentar esta medida, que no tiene en la nota del Gobierno la suficiente justificación y que, a nuestro juicio, es, evidentemente, retardataria.

Y no, ciertamente, porque nosotros seamos partidarios de un feminismo exaltado, de los que otorgan a la mujer privilegios y omnímodas libertades, con desprecio y enemiga para el sexo contrario, sino porque sinceramente creemos que es hora de que la bella e inteligente mitad del género humano, cuyo buen sentido en la política y en todas las cuestiones que afectan al bien público es elemento de valor inapreciable, ostente en la sociedad y en la vida pública el rango que le corresponde de derecho, sin quedar relegada a los menudos menesteres domésticos que se han comprendido hasta ahora con el remoque de «ocupaciones propias de su sexo».

Por lo menos, tanto fundamento como para alargar la renovación del Censo por motivos de sinceridad, tenía el mantenimiento del voto de la mujer.

Se habla de soberanía nacional y de sufragio universal, y se priva de aquel concepto y del ejercicio de este derecho a la grey femenina, como si su voluntad y su inteligencia, puestas al servicio de los problemas afectantes al país nada pesaran ni pusieran en el concierto de la vida pública.

El sufragio no puede ser universal cuando del mismo se priva a la mitad del contingente de los posibles electores.

La clave de esta falta de equidad la han dado recientemente personas significadas en el empeño. Para ellas, teóricamente, la mujer debe tener derecho al voto; pero... en España, son los los prejuicios de confesionario y de sacristía, que, si se las concediera, vendría a resultar el predominio de las ideas clericales en la gobernación del Estado. Y eso, los demócratas, los revolucionarios y liberales, no lo pueden tolerar en manera alguna. De donde concluyen que la mujer no se halla preparada entre nosotros para el ejercicio activo del derecho de sufragio.

Aquí brilla la inconsecuencia más palpable. Quienes de este modo optan, se han pasado la vida cantando

las excelencias de la democracia, de la fidelidad de la representación de elemento individual, del sufragio universal, del voto inorgánico, etc., etc.

Y nosotros preguntamos: ¿es lícito hablar de sinceridad electoral, para retroceder ante las legítimas consecuencias de la misma? ¿Puede sostenerse el principio de la democracia — gobierno del pueblo por el pueblo preferentemente — con el veto para la porción de la masa más delicada y selecta en orden a los sentimientos y a la conducta moral?

Aquí donde el Trono, con todas las complicaciones del Poder Real en estos momentos históricos puede ser ejercido plenamente por una mujer y en donde la historia de la literatura registra tantas eminentes escritoras, resulta insólito que los más fundados prestigios del bello sexo queden postergados ante el hombre ignaro y sin voluntad propia.

Ahora tiene la mujer acceso a las profesiones liberales, y ejerce la Medicina, y aboga ante los Tribunales, y prepara específicos, y sirve en Telégrafos y actúa intensamente en el Comercio y en la Industria y desempeña la cátedra. Es absurdo que mientras sus discípulos, sus ayudantes y sus subordinados, solamente los señores, si tienen la mayor edad política, pueden hacer valer su opinión en las urnas, la cátedrática o la abogada quede relegada a no tener acción electoral eficiente.

Nosotros esperamos que con el tiempo será restablecido el efecto electoral de la mujer, cuya supresión, a nuestro juicio, lo repetimos, entraña una medida regresiva, cualquiera se apoye en la falta de tiempo, que, después de todo, no se ha bi matemáticamente precisado.

Vida Cultural

La Condición de la Mujer en la Historia

Ante numeroso público disertó en el Círculo de la Unión Mercantil el Sr. Sangroniz acerca de «Condición de la mujer en la Historia».

Se ocupa sucintamente de la mujer en el primitivo estado social de la Humanidad. Trata los problemas del matriarcado, de la ginecocracia y exogamia. Trata de la posición de la mujer en los orígenes de la familia; su influencia en el cultivo de la tierra y en la domesticidad de los animales, y principalmente en los comienzos de la alfarería y los tejidos.

Se ocupa a continuación de la situación de la mujer en los pueblos

de tipo semítico y grecorromano. Examina la institución de la familia romana y dice que la majestad del matrimonio y la imbecilidad de la mujer eran axiomas de la jurisprudencia romana.

Estudia la condición de la mujer en los filósofos griegos, y principalmente en Aristóteles.

Examina la influencia del cristianismo, y, juntamente con el derecho de familia romano, determina la condición jurídica de la mujer durante toda la Edad Media y la Moderna.

Afirma que después de los acontecimientos de fines del siglo XVIII iniciaron la emancipación política y social de la mujer: la independencia de los Estados Unidos y la Revolución francesa.

A continuación presenta un cuadro de las reivindicaciones civiles de la mujer en Europa, refiriéndose especialmente a las dos famosas leyes inglesas de 1869 y 1882.

Expone el desarrollo del feminismo político en los Estados Unidos durante el siglo XX. La constitución de la Sociedad americana de igualdad de derechos, en 1866, y de la A. I. A. internacional para el sufragio femenino, en 1902. Se refiere a la más antigua Constitución femenina de América, que es la del Estado de Wyoming, de 1886.

A continuación cita las conclusiones de los Congresos feministas de Berlín de 1904, Copenhague, 1907, Amsterdam, 1908, hasta el celebrado en 1913 en Budapest, antes de la guerra.

Atribuye extrañaría importante a la conducta de las mujeres en los Estados beligerantes para la reivindicación de sus derechos políticos. Cita el caso de Inglaterra, anti-sufragista en 1910 y en 1912 y sufragista en el período de 1914-1918.

Examina la situación política de la mujer en los distintos Estados de Europa y lee, como texto legal típico, la Constitución de Weimar, de 1919, donde se da la más amplia satisfacción al problema feminista.

Termina diciendo que las mujeres, en el sudor de sus frentes y la sangre de sus manos, han logrado que las más cultas naciones de Europa empiecen a dar satisfacción a los anhelos, y que eso no deben olvidarlo las mujeres españolas. (Grandes aplausos)

EL PORVENIR DE LOS HIJOS, LA CRISIS DEL MATRIMONIO Y LA FAMILIA CRISTIANA

Con asistencia de distinguido y numeroso público, de que formaban parte muchas damas, pronunció una conferencia en el salón de actos del Colegio del Pilar el célebre magistrado de la Catedral de Avila, D. Ignacio Navarro Canales Presidió el acto, en representación de Su Majestad el Rey, el jefe de la Casa Militar, barón de Casa Davila.

Es el Sr. Navarro elocuente y rápido orador, y además persona de gran actividad, que dedica a la ac-

(Continúa en la primera columna de la página 2)

El Matrimonio, la Familia y el Divorcio

Origen histórico de la Sociedad. La Familia

(Véase desde el número 229)
(Continuación)

LA EDUCACION DE LOS HIJOS

Más importante aún que el de los alimentos es para los padres el deber de la educación. Del mismo modo que en el deber de la alimentación se hace necesaria la intervención del padre y de la madre, aquí también aparece indispensable, y tal vez más necesaria aún, la intervención de uno y otro. El padre inculca en el cráneos del hijo las ideas de deber y virtud por medio de la autoridad y de la razón, y la madre consigue el mismo fin por el amor y de la ternura; aquél enseña a cumplir el deber, ésta enseña a cumplir con amor; el uno da el ejemplo o el valor, de la perseverancia y de la energía en el cumplimiento de los deberes, la otra es el modelo de las virtudes dulces, tiernas y seductoras.

Así como la madre da a su hijo el primer alimento, así también ella le enseña a bucear sus primeras palabras: es su primera maestra, su primer orador y el genio protector de su cuna, que llena los años de su existencia de esas mistas e inefables armonías cuyo recuerdo ha de durar hasta la tumba; es el ángel de amor que, extendiendo en la primera aurora de la vida sus nacaradas alas sobre el sueño de nuestra inocencia, con sus amantes palabras, con sus dulces y tiernos caracoles inculcan en nuestro pecho los naturales y benéficos principios que luego han de ser el freno más poderoso de nuestras pasiones y nuestro mayor consuelo en medio de las adversidades.

El padre representa en la educación el elemento fuerte, invencible y constante del corazón del hombre; y la madre el elemento amable de la dulzura, del cariño y de la abnegación del corazón de la mujer. Por eso durante los años de la primera infancia, cuando apenas ha brotado en el niño la razón, y cuando tocan en él la sensibilidad y ternura, la madre comprende que entonces más que nunca son necesarios sus cuidados y sus desvelos, y se encarga de hacer germinar en él esa planta misteriosa que llaman la virtud, y

que no puede crecer sana en la tierra si en su formación no intervino la celestial influencia de la mujer, y entonces cariñosa modela con sus manos el alma tierna de su hijo, así como con ellas corrige los defectos de su cuerpo. Más tarde, quizás las naturales inclinaciones le conducirán al bien o al mal; pero la madre habrá preparado su alma para la lucha terrible que en su pecho van a empeñar el vicio y la virtud; y si buena y virtuosa ha sido la madre, seguro parece el triunfo de la buena causa. Así se ve cuán cierto es que en el regazo materno se forma la suerte venidera del hombre y se crea su futura felicidad moral; cuán cierto es que si buscamos el origen primero de los más nobles sentimientos, de las más hercúlicas virtudes y de los efectos más puros de nuestro corazón, lo hallaremos siempre, si en el amor sublime de una madre, en aquel puro beso que imprimió en nuestra frente cuando sólo sabíamos pronunciar su nombre, y en la mirada casta, serena que nos dirigía cuando era el ángel tutelar de infancia.

Hay dos épocas en la educación de un hijo: la época de la infancia y la época de la juventud: la primera la dirige la madre y la segunda el padre, pero nunca dejan una y otra de intervenir poderosamente en la formación de las criaturas que juntos procrearon, porque su mutua influencia se necesita en el crítico período de la infancia y en la época tempestuosa de la adolescencia. Veamos, sino un ramo cualquiera de la educación religiosa, por ejemplo. Al padre pertenecerá en todo tiempo la enseñanza de la parte sublime, y grandiosa, terrible, inmensa de la religión, y a la madre corresponderá la enseñanza de sus preceptos de amor y caridad. Por el padre sabrá el hijo que existe un Dios infinito, incomprendible, eterno; y por la madre aprenderá que tiene en el cielo un Padre bondadoso, una Providencia bienhechora, que al pajarillo le da el alimento, y a él le dará el consuelo. El padre enseña a su hijo la existencia de un Dios justo y omnipotente, y la madre le presenta un Dios de amor y misericordia, y de sus labios brotan las dulces y

(Continúa en la primera columna de la página segunda)

EL MATRIMONIO, LA FAMILIA Y EL DIVORCIO

(Continuación de la página 1)

tiernas oraciones con que ha de invocar la clemencia divina. Y si se quiere que la educación moral y religiosa sea perfecta, la madre no ha de intervenir únicamente en ella durante los años de la infancia y de la juventud, sino también en todos los tiempos y en todas las edades. Pues no hay nada que despierte en nosotros la idea de lo infinito y el místico sentimiento como una lágrima desprendida de los ojos de su madre; no hay nada que eleve nuestro pensamiento hacia Dios como el incomparable ejemplo de la abnegación, de la santidad y de la pureza del ser ideal que nos dió la existencia entre mortales congojas; no hay nada, en fin, que avive nuestra fe, que anime nuestras esperanzas religiosas y nos llene del vehemente deseo de otra vida inmortal, como el eterno recuerdo de aquel instante cruel y supremo en que para siempre nos despedimos en este mundo de la persona querida que tanto tiempo nos llevó en su seno, que tantas veces alivió nuestros pesares, curó nuestras heridas, que aun en el estertor de la agonía tan sólo se acordó de nuestro porvenir, y que pensando únicamente en nosotros, dándonos un último y postrer consejo, se durmió tranquila en el sueño eterno de la muerte. Siempre quedará incompleta la educación cuando en cualquiera de sus dos períodos no intervengan al mismo tiempo el austero cariño paterno y el entrañable amor materno; cuando no se unan en el mismo sagrado deber la severidad

del padre y la dulzura de la madre.

Pero así como el cariño de nuestra madre ejerce tan transcendental influencia en nuestro porvenir, así también los sentimientos del amor paterno son la mejor escuela del corazón de una joven. La mujer, desde los albores de su existencia, en medio de sus hermanos, y sobre todo con el ejemplo de su padre, aprende a conocer la condición social de su sexo, aprende a discernir el misterio de su porvenir. La autoridad paterna es para ella viva imagen de lo que será un día la autoridad marital; se ve sometida a una voluntad superior; y sabe ya convertir su dependencia en verdadero dominio; se siente, más débil que el hombre, pero estudia el modo de dominarle valiéndose de la fuerza irresistible del cariño y de la pureza; cuando algo le falta, cuando siente en su corazón algún deseo, cuando de su pecho se exhala algún suspiro, la hija se apoya en el brazo paterno, imprime sus labios en la frente sagrada del padre, conmueve su corazón con alguna expresión de cariño, y en aquel instante la voluntad de la hija tiene fuerza de ley, se cumple religiosamente en el hogar. Así empieza a revelar la mujer en la familia, que ha comprendido al mismo tiempo su debilidad y su superioridad irresistible; y esta primera experiencia que hizo de sus facultades morales en el hogar paterno, será en adelante su norma de conducta para todos los momentos de la vida.

Joaquín Sánchez de Toca

(De su libro Historia del Matrimonio)

EL PORVENIR DE LOS HIJOS, LA CRISIS DEL MATRIMONIO Y LA FAMILIA CRISTIANA

(Continuación de la página 1)

ción social y católica sus más fervientes entusiasmos. Como representantes de la Asociación catalana, el Porvenir de los Hijos, habló al auditorio de temas de candente actualidad y de trascendental influencia para el porvenir de la sociedad cristiana.

Expuso el conferenciante los peligros que hoy amenazan a la familia, a la Iglesia y a la misma sociedad; debidos a las nuevas orientaciones en materia de educación, a las que la familia española, de tan arraigadas creencias, debe oponer sus virtudes tradicionales.

Manifestó que las obligaciones de los padres no se reducen a la crianza y educación de los hijos, sino a ayudarlos materialmente de los difíciles momentos de la vida. El Porvenir de los Hijos es la institución admirable, que cuenta con previsores de tanta valía como la creación de una dote o de un capital para el momento del matrimonio, evitando esas frecuentes dilaciones, que acaban por neutralizar los más delicados sentimientos. Existe la previsión para caso de orfandad, y la que atiende al jefe de la familia en su vejez, y otras manifestaciones varias de distintas modalidades. Recordó la celebración de la fiesta de la dote en varias ciudades españolas, y detalló la gran obra social de la institución.

Atacó las teorías neomalthusianas que imperan en el extranjero, donde

no han llegado a crear clínicas vergonzosas, algunas de ellas cerradas por la Policía; fustigó duramente los modernos vicios que atacan a la sociedad en sus cimientos y a las prácticas anticoncepcionistas, que en España, no obstante ser país que resiste bien a tales funestas orientaciones, ha producido en diez años un descenso de un millón en la natalidad.

Trató también el padre Navarro de las cartillas del Amor de la Reina doña María Cristina, creadas para procurar una dote a niñas huérfanas y de la obra cristiana, que en todo momento se alza frente a ciertas filosofías y teorías, no modernas, sino modernistas, que es preciso combatir con encendida fe y espíritu cristiano.

El conferenciante, que fué escuchado con la mayor atención y el más

profundo respeto para sus consejos y enseñanzas, fué objeto, al terminar su disertación, de felicitaciones de todos los presentes.

EL PRIMER DERECHO DE LA INDIVIDUALIDAD

En la Sociedad Ginecológica Española ha dado una conferencia sobre este tema la señorita Clara Campomar, ilustre abogada.

Estudiando los modernos trabajos y las legislaciones vigentes en Europa acerca de las enfermedades transmisibles y el delito del contagio, formas de ataque y defensa al primer derecho, jurídico de la individualidad, la salud y la integridad física, la conferenciante estima que la defensa de este primer derecho, básico en una sociedad jurídicamente organizada, debe defenderse desde tres puntos: el certificado prematrimonial, el delito de contagio y, esencialmente, el tratamiento obligatorio por medio de una ley de tipo arálogo a la alemana.

Los dos medios primeros, certificado prematrimonial y figura de delito sanitario, sólo pueden ser auxiliares del último, verdadera piedra de toque de la futura sanidad de la raza. El certificado prematrimonial, sin forma coactiva prohibitiva del matrimonio, lo que sólo conduciría a la realización de uniones irregulares se demuestra, médica y socialmente, incompleto e inexacto en muchos casos, sin que pueda impedirlo la propia responsabilidad médica, si se declarase, por la imposibilidad de deducir ésta en certificados dados en período de incubación de ciertas enfermedades; pero puede, en cambio, servir de elemento informativo a la pareja, para evitar en uno de sus miembros el engaño, culpable y criminal, y les prevenga, en todo caso, de la necesidad de tratarse para obtener hijos sanos; la figura de delito, como remedio de defensa a los que cuyo derecho, a la salud, bien jurídicamente protegido, se sienta lesionado y quiera volver a perseguir la reparación en derecho.

Pero la verdadera piedra de toque está en el tratamiento obligatorio, ordenado por entidad oficial médica, con responsabilidad médica para la denuncia a las indicaciones sanitarias, y librando al médico del secreto profesional. El centro oficial organizador del tratamiento debería contar también con un elemento jurídico informativo al servicio de todos los interesados en los derechos de la especie, como medio para luchar contra la ignorancia médica y la ignorancia jurídica fuentes de tantos crímenes sociales.

La conferenciante, muy documentada e interesante, fué aplaudidísima.

SI ES USTED FEMINISTA
LEA LA VOZ DE LA MUJER

LA ESCUELA SUPERIOR DEL MAGISTERIO

Desde el día 5, los alumnos de la Escuela Superior del Magisterio no entran en clase. Los alumnos han tomado esta determinación porque el Claustro de profesores se negó a aceptar las peticiones que le hicieron, y que después han presentado al ministro.

Son las siguientes:

1.º Que se reforme la Escuela.

a) Suprimiendo la Delegación regida de la Escuela, probada su actuación desastrosa y funesta para la misma.

b) Que el Claustro de profesores designe de su seno un rector o director.

c) Que en vista de la confesión implícita de incapacidad para regirse autónomamente, hecha en Claustro por muchos de sus profesores, que se anule la concesión de autonomía pedagógica de que disfruta actualmente.

d) Que por el ministerio se recargue en el sentido de que responda a los fines para que fué creada, hasta recobrar el prestigio que en sus primeros tiempos gozó y hoy no tiene, ni ante sus mismos profesores y alumnos.

e) Que a tal efecto se reintegren a su vigencia los artículos 49 al 53 de su estatuto o reglamento, cuya supresión le quita razón de existir y marcar el principio de su decadencia.

f) Que a los alumnos todos, y titulados o en vías de titulares, les sea reconocido el derecho que se deriva de la vigencia de los citados artículos; y

Segundo. De no ser reformada, y antes de seguir existiendo como ahora se desenvuelve, con la inmoraldad de algo que conocidamente no responde a sus fines, que se suprima la Escuela sin vacilaciones ni demoras.

El pleito sobre la existencia de la Escuela Superior del Magisterio viene ventilándose desde hace años.

En estos días, los alumnos de dicho centro han roto las relaciones de amistad con el Claustro y solicitan la reforma de la Escuela o la supresión.

En la mayor parte de las Asambleas de los maestros primarios se ha solicitado la supresión de la Escuela Superior del Magisterio, porque entienden que no responde a la finalidad práctica de primaria. La Escuela Superior del Magisterio ha estado siempre alejada de la Escuela primaria y de sus maestros, y éste es el mal que padece. Consideramos ya muy difícil que vuelva al camino que debió haber seguido.

Para poder juzgar sobre la vida de la Escuela, copiamos los datos siguientes de presupuestos de Instrucción pública:

El número de profesores es de treinta, e importa la nómina pesetas 177.000.

Por auxiliares y ayudantes pesetas 18.500.

Por becas para los alumnos, 50.000 pesetas.

Por personal administrativo y subalterno, 7.750 pesetas.

Para gastos de conservación y material, 13.000 pesetas.

Para gastos de orientación profesional, 2.000 pesetas.

En total, importan estos gastos 268.750 pesetas, a los que hay que agregar, entre otros el alquiler del edificio y las subvenciones para viajes, etc. Es decir, cuesta al Estado este centro de enseñanza unas 300.000 pesetas para una matrícula que pasa muy poco del centenar de alumnos.

La Asociación de Alumnos de la Escuela Superior del Magisterio Pidal se dedicó estos días a organizar visitas y excursiones de estudio.

LA MUJER Y LA AVIACION

Barcelona. — Ha salido para Perpiñán, Lyon y París la escuadrilla de aviones ligeros Moth que, procedentes de Tánger, Sevilla y Madrid, llegaron a Barcelona. Entre los pilotos figura la famosa miss Spooner, célebre porque fué la que realizó el vuelo a través del África. La acompañan miss Bet y Miller y miss Diana West, hija esta última del ex ministro del Aire inglés.

INGLATERRA

Un peluquero escrupuloso

Londres. — Un peluquero de Brixton, S. W., se niega a cortar el pelo a las mujeres a causa de sus creencias religiosas. Este escrupuloso peluquero se funda en textos bíblicos para justificar su negativa, y su fe religiosa es tan intensa, que hasta el tener el cabello a una dama lo considera pecaminoso.

La peluquería de este hombre excepcional está decorada con máximas sacadas de la Biblia. Entre los frascos de colonia y útiles del oficio se ven al alcance de los clientes varios volúmenes de las Sagradas Escrituras.

El peluquero de Brixton se niega a cortar el pelo a las mujeres a causa de unos versículos de la Epístola a los corintios, en los que se habla de la vergüenza para una mujer de tener el pelo corto, por lo que deberá llevar la cabeza cubierta, y donde se afirma que la mayor belleza de la mujer es una hermosa cabellera.

Este peluquero es tan creyente, que prefiere perder buenas colocaciones a hacer algo que considera está en contra de sus ideas religiosas. Antes de establecerse en Brixton tenía una magnífica colocación en una elegante peluquería de señoras de Londres, cargo que dejó por no cortar ni tener el pelo a ninguna mujer.

La publicidad femenina de LA VOZ DE LA MUJER interesa extraordinariamente por ser la más eficaz y conveniente y el periódico que la mujer lee con más preferencia y atención.

Rea de Guantes

PROVEEDOR DE LA REINA

MARIO HERRERO
SUCESOR DE

G. Loureiro

SON LOS MEJORES POR SU CLASE Y ESMERADA CONFECCIÓN

CORTE INGLÉS

CARRETAS, 14

SUCURSAL ALCALÁ, 33 LAS CALATRAVAS

MADRID

Las Mujeres del Liceum Club

COMO PIENSAN SOBRE LA FORMA DE GOBIERNO, LA ACCION POLITICA DE LA MUJER, EL CLERICALISMO, EL MATRIMONIO Y EL DIVORCIO, CLARA CAMPOAMOR, PILAR VELASCO, Y MARIA MARTOS DE BAEZA

«El Liberal» del 22 de abril publicó una charla firmada por Pedro Massa, que por su interés, en los momentos actuales, reproducimos íntegra. Dice:

CLARA CAMPOAMOR

Preguntar a Clara Campoamor qué forma de gobierno goza de sus preferencias es tan ocioso—por sabido— como preguntárselo a Marcelino Domingo, pongamos como repúblico diáfano. Sin embargo, en la rueda de preguntas se impone inquirir esta cosa archimanifiesta.

—Veamos, Clarita: ¿Monarquía o República?

—¡República, República siempre! Me parece la forma de gobierno más conforme con la evolución natural de los pueblos. Y, en muchos casos, la más adecuada a la situación de un país específicamente considerado. Vervigracia, España. Pero prescindiendo ya de este sentido oportunista, objetivamente, me parece superior la República a cualquier otro régimen.

—¿Considera usted llegado el momento de que la mujer pase en política del íntimo plano de inspiradora al de la acción militante y representativa?

—Hace tiempo que llegó ese momento, aunque lo discutan y nieguen los sesudos cicateros del Derecho.

—¿Se debe circunscribir esa actuación al Municipio o debe invadir también la Diputación de corte?

—Debe invadirlo todo, ya que en los tres organismos se tratan y se resuelven cuestiones que afectan directa e indirectamente a la mujer. A propósito de esto sucede ahora una cosa muy graciosa. Parece ser que en Barcelona trata la Junta del Censo de derogar caprichosamente aquella parte del Estatuto municipal que reconoce a la mujer el derecho de ser elegida y electora. Me parece de perlas—como obra dictatorial la derogación del estatuto completo; pero respetar una parte y otra no—justamente la que beneficia a la mujer—lo estimo inadmisiblemente en Derecho y combatiré el propósito por cuantos medios me sean dables.

—¿En qué cree usted que se manifestaría más intensamente el influjo político de la mujer?

—En la moralización de la administración pública.

—Problema religioso.

—Si en lo que usted denomina problema religioso no hubiese más que eso, pugna íntima o de conciencia de credos o dogmas, la cosa no trascendería del sujeto y nadie podría en rigor inmiscuirse en tan delicada materia. Ahora bien; como debajo de ese rótulo de problema religioso se esconde el más rabioso clericalismo, contra él hemos de lanzar nuestros tiros si queremos librar a España de una de sus lepras más corruptoras, acaso la que más.

—¿Qué opina usted del matrimonio tal y como hoy rige en España?

—Me parece una enormidad, por que convierte a la mujer en una menor al despojarla de su personalidad a cambio del amor legal. Caro boca de este amor legal para una doncella o para la que no lo sea!

—¿Debe existir el divorcio?

—Siempre y en todo caso.

PILAR VELASCO

Fe: qui lo que nos dice esta doctora en Filosofía, católica a macho martillo.

Sobre la forma de gobierno:

—No considero de capital importancia la forma de gobierno para la buena marcha de un pueblo. Lo que importa es que el Poder goce de autoridad y sepa imponer el ordenamiento de las más estrictas normas legales. El régimen que cumpla en este principio para mí será siempre bueno.

Sobre si llegó o no el momento de intervenir la mujer en la cosa pública:

Debe intervenir, desde luego. No se me oculta que la gran masa femenina carece de preparación para estos menesteres (Poco trá o menos, lo que le sucede al hombre). Pero hoy ya, por fortuna, un grupo bien nutrido de licenciadas y doctoras (y otras sin diplomas de ninguna clase) que pueden y deben colaborar en los diversos órdenes de la acción ciudadana en la seguridad de hacer lo igual por no decir mejor, que muchos antiguos y futuros prisioneros del encastillado.

Respecto al área de la actuación femenina:

—Admitida la existencia en España de ese grupo de mujeres selectas, no veo por parte alguna la razón de limitar su actividad política a los problemas municipales. En la Diputación, y singularmente en las Cortes, la labor de la mujer sería extremadamente provechosa. Práctica y previsor por naturaleza, prestaría a las leyes aquel matiz de cosa humana y positiva tan ausente hoy en ellas en multitud de ejemplos.

Punto en que se manifestaría más intensamente el influjo político de la mujer.

—La influencia femenina se manifestaría, a mi juicio, en preferencia en aquellas cuestiones sociales que atañen al bienestar material a la familia, a la beneficencia y a la cultura, porque por encima de teorías abstractas y filosóficas el espíritu femenino gusta de lo inmediato y concreto y además se conplace en las tareas que recaen en beneficio del prójimo.

Problema religioso:

—Ante por delante mi acendrado catolicismo, la posición de la mujer católica sin patir ante a mismo tiempo con la orientación democrática que impone la vida moderna, es algo difícil. Luchamos con dos fanatismos: el de la derecha y el de la izquierda. Yo creo que el problema religioso para la mujer es un problema de cultura. Es el que comprendamos que no existe incompatibilidad alguna entre las ideas religiosas y el derecho a actuar, independientemente de ellas, en la vida de la nación se acabó el tal problema. ¿No se le concede esta libertad al hombre? ¿Por qué se nos ha de negar a nosotras?

Sobre el matrimonio:

—Como sacramento es imo indiscutible. (Esa es la voz de la Iglesia) y yo la escucho de bonísima gana. Como institución jurídico-civil civil, por lo que se refiere a la mujer, que debería ésta encontrar en el Código un mejor trato de igualdad en relación con el hombre.

De divorcio:

—No hablo.

MARIA MARTOS DE BAEZA

Sobre la forma de Gobierno:

—Mis preferencias están por la República. Me parece una forma pública menos romántica, pero mejor organizada. Y sobre todo, más nacional. La Monarquía es una antigüedad enteramente inadmisiblemente.

Sobre si llegó o no el momento de intervenir la mujer en la cosa pública:

—Debió intervenir siempre. Y ahora no solamente puede, sino que está en la ineludible obligación de intervenir. Poco importa que este derecho se discuta o niegue. Llegará un momento—mucho próximo—en que se impondrá por ley natural con

total la fuerza de un postulado ético, y entonces no habrá otro remedio que reconocerlo y acatarlo.

Respecto al área de la actuación femenina:

—Hoy por hoy la veo más eficaz en el Municipio que en ningún otro sitio. Sin que esto quiera decir que en las Cortes no fuese provechosa.

Pero encajan tan dentro de nosotros la peculiar condición los problemas municipales, que con el tiempo es posible (y ello sería un gran acierto) que el cargo de concejales se desempeñe exclusivamente por mujeres.

Punto en que se manifestaría más intensamente el influjo político de la mujer:

—En la administración y en la diplomacia.

Problema religioso:

—A mi juicio es un error que el Estado abrace un credo religioso, sea el que fuere. La convivencia de varias religiones con idéntico trato oficial y absolut libertad de cultos dentro de un mismo pueblo contaría sin duda alguna a la mayor perfección y pureza del espíritu religioso. Y haría, por ende, que el hombre de creencias alcanzase esa mayoría de edad espiritual que hoy no logra constreñido por las rigideces de un solo principio. Esto en cuanto al problema religioso puro. Volviendo ahora los ojos al clericalismo, me parece la cosa más aborrecible y nociva del mundo. En la vida de la mujer está principalmente la destrucción de esta pлага.

Sobre el matrimonio:

—Un espejismo en la generalidad de los casos para la mujer, y en no pocos también para el hombre. Cuanto se haga por desmoronar esta visión engañosa, por dar al matrimonio su verdadero contorno de realidad me parecerá dignificarlo y elevarlo como institución suplenatural.

Sobre el divorcio:

—Debe existir; pero restringido y difícil en todos los casos.

Pedro Massa

SI ES USTED FEMINISTA LEA LA VOZ DE LA MUJER

El Feminismo en el Hogar

Feminismo, quiero decir, defensa del derecho femenino. Si, por él tenemos el deber de trabajar todas, en todas partes y en todas formas legales, claro está que debemos de empezar por efectuarlo principalmente en el hogar.

Si somos ya de edad avanzada, si tenemos un hogar montado a la antigua, aun podemos, dulce pero con constancia, hacernos respetar más que nuestras madres, por el esposo e hijos varones. Podemos aun estudiar, sino en las aulas, en la prensa, en libros apropiados; por lo menos la marcha mundial del momento actual; para que nos vean interesadas en asuntos elevados; para que podamos seguir una conversación inclinarnos a reflexionar, sobre la realidad de la justicia de la igualdad de derecho entre los sexos, ya aseptada en la mayoría de las naciones civilizadas.

A los hijos varones es más fácil convencer; la juventudes memos egoísta y está ya menos ensoberbecida de sexo; va inculcándose en ella, la sinceridad, va convenciéndose, de que ya solo ésta acepta la mujer, que en algo se tiene; a la que ya todo engaño, por románticamente que sea presentado, irrita. La madre debe pues, para completar la obra del tiempo, nivelar el valor de los sexos en el hogar; no dando preferencia al varón ni sobreponiéndole a sus hermanas. Bien está que

- 80 -

- 77 -

ciudad y por las naves de la Catedral—pero no tener donde se acoger, e quien los reciba e aposente!».

Enorme muchedumbre aclamatoria con entusiasmo: era gente venida de las más apartadas aldeas que con los vecinos de Compostela formaban un verdadero bloque humano; los sonidos de las gaitas y los ensordecedores alarás de los campesinos, uníanse a las músicas con estruendo unísono imposible de detallar.

En la puerta principal de la gran basílica esperaban a los regios huéspedes todo el Cabildo catedralicio, presidido por su Arzobispo y en el que no faltaban ni uno de los prebendados mitrao.

Al llegar la Reina frente a las puertas, comenzaron las chirimías y órgano del templo a entonar himnos de salutación y bienvenida a los soberanos. Postráronse los Reyes bajo el Pórtico de la Gloria, donde las policromadas y vivientes figuras del maestro Mateo parecían inundarles de bienestar y confortarles de su larga caminata; pero ni los divinos relieves de Apóstoles y Evangelistas, ni las nubes de incienso lanzadas por el gigantesco botafumeiro; ni las musicalidades de las chirimías y gaitas; ni el beneplácito con que fue-

latui t. El Rey Don García de Galicia, hijo de Fernando el Magno, está dibujado con argolla al cuello y cadena, que de allí descende a las esposas y baja a los grillos, por haberlo hecho morir en prisiones su hermano el Rey; su título es: *Hic requiescit Dominus Garcia Rex Portugaliæ et Galiæ, filius Regis Magni Fernandi; hic ingenio captus a fratre suo in vinculis Obiit Era M. CC. XXVIII. X Kal. Aprilis.* La Infanta Doña María hija del Rey Don Fernando; su título es: *Hic requiescit Maria filia Beatricis Regineæ, quæ Romanorum Imperatorum proles fuit Era M. CC. LXXIII.* La Reina Doña Teresa, mujer del Rey Don Fernando II de León; su título es: *Hic Regina iacet coniux Taresia Regis Fernandi; summi sibi dentur gaudia Regis larga manus miseris et, dignis digna rependens: constans et prudens, pietatis, munere splendens. Era M. CC. XVIII. et qtt. VII idus Februarii.* La Infanta Doña Leonor, hija del Rey Don Alfonso; su título es: *Hic requiescit Infantis Donna Aliena, filia püssimi Regis Adelfonsi, qui cepit Alcantaram, et Berengariæ. Obiit Era M. CC. X pridie Idus Nov. (28)*

(1) Se relacionan las inscripciones lapidarias tal y como lo hace el Abad de aquella Colegiata el M. I. Sr. Pérez Llamaz res, es decir, por el mismo orden que este escritor las describe en su «Historia de la Real Colegiata

ellas le hagan los pequeños favores de cosidos que ellos sepan, pero enseñando a éstos que la mujer por su delicadeza, merece en el hogar atenciones de parte del hombre; costumbre que les facilitará el tenerlos fuera de casa, lo que les ha á más cultos, más agradables y más buenos; puesto que la mala vida sexual del hombre proviene en primer lugar, del desprecio que malas leyes y costumbres han hecho germinar en él, al darle supremacía sobre ella. El hombre por naturaleza, siente respeto ante la mujer, reconociendo su naturaleza más perfecta; pero la historia y la Ley le hacen suponer lo contrario.

Para este fin ayuda mucho la instrucción de las hijas; la superioridad que hasta ahora han tenido los varones en este particular, les enfatuaba delante de sus hermanas y su madre. Estas, ignorantes de lo que era el estudio, creían que hasta un simple bachiller, era un sabio; Hoy día, no cabe el engaño.

Otra costumbre que rebajaba a la mujer a los ojos del hombre en el hogar, era la de remplazarla por la criada, cuando escaseaban los medios económicos. Entre gente educada es mucho más lógico, que se conserve la criada y salga la señorita a ganar un sueldo en trabajos más propios de su posición social y más en armonía con los que ejercen sus hermanos; así estos no sentirán ese desprecio instintivo que se sienta por el trabajador mecánico y más si éste nos sirve materialmente: Esto les unirá más,

como toda igualdad, y quererse y respetarse, no considerando ya el hermano como una carga el tener una hermana, porque el trabajo del hogar, ni se aprecia en lo que vale, ni rinde lo que un destino.

Afortunadamente, estamos ya alejándonos de cuando el nacimiento de una niña era una desgracia en el hogar. Hoy día, con más defensas en la vida y mejores cualidades morales por el sexo, es casi preferida al varón. Ya no teme éste la soltería de su hermana, que le traía con su compañía forzoza, un gasto más para su hogar particular, menos independencia y a veces la alteración de la paz, por no congeniar las cuñadas. Pero sobre todo, ya no se comete el crimen de lesa humanidad, de imposibilitar el ganarse la vida intelectualmente, a la que contaba con tanto fósforo en el cerebro como cualquier hombre y a veces más. ¡Qué horrible el tener que comer el *amarigo pan de la cuñada*; el ser un estorbo o una criada en casa ajena, la que podía bastarse a sí misma y vivir digna e independiente! ¡Qué dicha el ser dueña de su persona y no tener que aceptar, por hambre, un marido que repugne!!

Estos inmensos bienes, quizás los mayores del triunfo del feminismo, lo debemos a la civilización, que debe de ser por nosotras muy querida y hacernos mirar siempre hacia adelante; no lamentándonos de ella, porque en su carrera innovadora ha ya matado algo bueno, sino procuran-

do restaurarlo o conservarlo, en armonía con el tiempo presente, desterrando todo lo malo, porque no por ser antiguo debe sernos querido. La hipocresía de muchas señoras, que aún viviendo a la moderna, critican esta forma y alaban todo lo antiguo por parecerles más aristocrático y de aspecto más formal, retrasa mucho en España la cultura, en todos sus aspectos.

MARI-SOL

(Continuará)

SOCIOLOGAS ESPAÑOLAS

Concepción Arenal

(Continuación)

(Véase el número anterior)

Solo la muerte—esa muerte lenta que acude a todo aquel que ha prodigado demasiado pronto su vida—, lo arrebató.

Concepción Arenal nació en 1820.

Precisamente, en la época más horriblemente revuelta de su padre.

Nació entre infinitas zozobras

Entre las amenazas de los riesgos que el padre corría.

Su madre—una santa mujer—, sufrió pacientemente las heroicas andanzas del esposo.

Angel Arenal era de esa raza, de esa estirpe noble y orgullosa, que no humillaba la cabeza ante la injusticia.

Levantábase sobre aquellas palabras de Temístocles:

Erita la cabeza de los leones para que no caigas en poder del león.

En su corazón albergaba un odio santo a la tiranía, principio a toda injusticia.

Por eso—por ser rebelde, por no conformarse a lo que para él constituía falta de libertad, privación de libertad, perdió la suya.

Sacrificó su carrera de militar.

Sacrificó la paz consoladora del hogar recientemente creado y bendecido por el fruto de la unión.

No quiso paz.

Buscó esa ansia divina de la rebelión, patrimonio de los espíritus quemados por un fuego de ideal.

Por eso, por demasiado bueno—por demasiado recto—, la cárcel lo cobijó.

Allí enfermó.

Desterrado a la aldea de Seino—tocando a puerta de Eume—, dejó de existir uno de tantos héroes sin nombre.

Enaltezcamos su memoria.

Coloquémosle junto a la gloria alcanzada por la hija.

No separemos lo que la vida unió,

En nuestros corazones dejemos un sitio—hagamos un sitio—, a Angel Arenal.

Ese punzante—angustioso recuerdo—perseguía de continuo a Concepción Arenal.

A los tres años pudo saborear el acíbar de la amargura.

Nacida de dolores, criada entre dolores, su corazón magnánimo entraba en la vida sabiendo que la cárcel arrebató un ser adorado, reverenciado.

Un solo maestro tuvo:

La trágica historia de su padre.

Sobre esta historia escribirá luego las páginas glorio-

sas de su apostolado a favor del ser privado de libertad.

Es justo que al alma fuerte la busquen las tempestades.

Ante el recuerdo angustioso del padre, alzóse después el del esposo.

Fernando la acercó a ella, se unió a ella, a los 27 años.

Ocho años estuvieron juntos para mejor soportar los zarpazos de la adversidad.

Murió también Fernando.

El hogar volvió a quedar sin la sombra protectora del hombre.

Tres hijos compartieron, con Concepción, las tristezas.

La primera—una niña muerta al año—aumentó la carga de dolor de la beatífica madre.

Siempre recordó a esa pequeña muerta querida.

Lloróla siempre.

Sus otros dos hijos—Fernando y Ramón—, no fueron bastante a consolarla.

Pero, era fuerte.

Llevaba consigo la recia firmeza del padre.

No se doblaron sus rodillas al peso de tanto desconsuelo.

Toda su vida fué una lucha contra el dolor.

Ser fuerte al dolor.

He ahí el patrimonio de los héroes.

Que nos punce la rosa, y no deje en nos, ni la sombra de un rasguño.

Que el hacha descargada, no pueda hacernos brotar sangre de la herida.

Que el veneno del áspid no penetre jamás en nuestro seno.

Que las aguas turbulentas no puedan ahogarnos aún cuando nos cubian.

Así es la vida del que lucha.

Así toda su vida fué Concepción Arenal.

Templada en el ejemplo dejado por el padre y el esposo, entró en la vida como el apóstol se llega a la ciudad que le es contraria.

Todo su paso por esta tierra dejó la estela de un dolor consumido en la soledad de su ser.

Su rostro siempre reflejó un pesar.

Las fuertes arrugas que cruzaban su rostro de enérgica dureza, señalan los cruentos combates sostenidos.

Y su mirada, de intensa penetración, parece que diga:

«Por aquí pasó el dolor».

«Por aquí se introdujo la amargura».

«Y fueron vencidos».

Margarita Leclerc

ESTE NUMERO ESTA VISADO POR LA CENSURA

—78—

E igualmente fueron leyendo a la Reina los latinos epitafios de las sepulturas bajas, que comprendían un tercer orden, ocupados en su mayor parte por condes y reyes sin título.

Así suponemos terminaría aquella visita de Isabel a León, donde después de dejar encargado de la fortaleza al Comendador de Santiago, de Velasco, regresó a Valladolid.

de San Isidoro y no por el orden establecido por Quadrado, el P. Risco, Dorales ni otros tratadistas que se han ocupado de tan interesante estudio.

ANTE LAS CENIZAS DEL APOSTOL SANTIAGO

Otra visita, veinte años más tarde realizó la Reina Católica: tan semejante a la anterior, pero tan distinta por los motivos que la ocasionaron, que no podemos menos de detallarla.

Fué en la época citada cuando la piadosa Isabel tuvo deseos de ir a Santiago de Galicia y postrarse de rodillas ante las cenizas del Apóstol, sin duda agradecida a sus favores por las numerosas victorias de las armas cristianas y la reinante tranquilidad del pueblo español.

Iba entonces acompañada de su esposo Fernando y entraron en la santa ciudad de las conchas,—o *bosque de piedra*— como la llamara un escritor, seguidas de las numerosas personas que formaban su séquito.

¡Qué dolor sintió Isabel al ver a los piadosos peregrinos arrastrados por las calles de la

De Cocina

MENÚ DE LA SEMANA

SOPA DE DADOS. — POLLUELOS ASADOS A LA POLONESA. — SALMON A LA MARINERA. — ESPÁRRAGOS EN SALSA BLANCA. — COMPOTA DE FRUTAS.

Sopa de dados

En proporción a la sopa que sea necesaria se pone el caldo y se puchero en una cacerola; cuando ha comenzado a hervir váyase echando en él la sémola, sin dejar de menejarla, en cantidad suficiente para formar una pepilla algo espesa. Cocida la sémola se retira del fuego y se mezcla con ella dos o tres huevos batidos, dejándolo enfriar en un plato; una vez conseguido esto se parte en trozos parecidos a dados, los cuales se freirán en manteca después de haberlos envuelto en harina.

Al servir la sopa se vierte sobre los dados el caldo suficiente procurando que no pierdan el color que adquieren al freírlos.

Salmón a la marinera

Hecho ruedas un trozo de salmón, se tiene en remojo en aceitunas durante tres horas. Sin más grasa que la que hayan podido recoger, se le da unas vueltas en una cacerola colocada en fuego vivo. Al servir el marjar se coloca en una fuente y se rocía con aceite crudo y unas alcaparras.

Pollitos asados a la polonesa

Se les pela y limpia bien, se rellenan de manteca fresca, pan rallado, sal pimienta y perejil picado se atan y se pone al asador, dándole un cuarto de hora a fuego lento, rociándolos con manteca. Se sazonan convenientemente y se sirven.

Espárragos en salsa blanca

Perfectamente limpios y cortados de igual tamaño, se atan en manojos de diez espárragos y se ponen a cocer en agua hirviendo y sal por espacio de quince minutos; transcurrido ese tiempo y después de enjugados con un paño se desatan y se colocan en una fuente, vertiendo sobre ellos una salsa blanca caliente, después de lo cual puede servirse.

Compota de frutas

Escójase buena fruta, por ejemplo, manzanas. Se mandan y cortan en rajitas; quítense los corazoncillos y pónganse en agua fresca. Póngase en una sartén un cuartito de azúcar de pilón machacado un poco, y un vaso de agua y zumo de limón. Hágase hervir a fuego lento.

Cuando esté hervido echar las manzanas y dejar cocer; pero teniendo cuidado que no se hagan una papilla. Una vez cocidas se sacan los pedacitos en un frutero. Se reduce la salsa, que se vierte luego en una de las manzanas y se deja enfriar.

Conocimientos Útiles

El sabor de la leche.

Cuando la leche se pegue al hervir échese enseguida en otro charro y suméjese éste en agua fría; dándole así hasta que se enfríe. Una vez enfriada la leche, pierde el mal gusto y el olor desagradable.

Para aclarar el cabello.

Se alista el color del cabello lavándose bien la cabeza con shampooing, y después dejándolo humedecido a la cabeza por espacio de diez minutos, con jugo de limón. Luego acérese a conciencia, secando el cabello con toallas calientes, o bien al sol.

Albari o ques rebizados.

Se parte por medio cada albari y se espolvorean con azúcar, se rebizan en huevo batido, se frien y se sirven con carne asada.

Limpieza aséptica de corchos usados

Sumérjanse, durante veinticuatro horas en el baño siguiente:

Agua..... 1.000 gramos.
Acido sulfúrico..... 200 —

Se escurren, disponiéndolos sobre un tamiz; se lavan con agua caliente y se hierven. Finalmente, durante media hora, en una solución de:

Agua..... 1.000 gramos.
Bicarbonato sódico. 200 —

Vuélvense a lavar bien y se desecan.

Conservación de los limones.

Se tienen los limones en agua fresca, que se renueva cada semana. De este modo maduran bien y resultan de excelente calidad. Pudiéndose conservar perfectamente varios meses.

Flores frescas.

Cuando se quieren prolongar por algún tiempo la lozanía de un ramo de flores resulta medio muy eficaz disolver en el agua una tableta de antipirina o de aspirina. La combustión se detiene así mucho más tiempo y las flores permanecen frescas más de lo normal.

Los olores.

El mal olor que deja en las manos la cebolla se quita frotándolas con apio; el de ajo con perejil.

LA MADRE ESPAÑOLA

(Conclusión)

La influencia de la madre cubre la que en lo porvenir el odio, la ambición y la injusticia reinan en el mundo. El furor guerrero tal como iguala los árboles frondosos y las vidas humanas, con pretextos defensivos, cuando no son más que arhelos de dominio.

Pero así como la fiesta del árbol simboliza la paz venturosa, el amor a la naturaleza y el culto a la vida generadora, la *Fiesta del Niño* que organizará la mujer, que debéis organizar vosotras unánimemente, será el triunfo de la mujer, el símbolo del amor humano, el culto de la humanidad equilibrada, consciente y libre.

Los grandes bosques seculares fueron el origen de la fecundidad de la tierra, influyendo hasta en la transformación de los climas. Así también los hombres sanos y fuertes, con pleno dominio de su libre albedrío y conciencia perfecta de su personalidad, contribuirán a que

reinen la justicia y el derecho sobre la tierra.

Temo abusar de vuestra benévola atención y por eso no firmaré mis versos, recordando lo que los pensadores españoles dicen de la mujer española.

Los coinciden al describirla Federico Rubio, al ensalzar a la mujer gaditana y poner de relieve sus excepcionales condiciones naturales, nos refiere historias verídicas reveladoras de sus sacrificios y una firme voluntad.

Recientemente González Poada, al describir la mujer gallega, nos la presta trabajadora e ingrato extradiario, compañera de su madre, madre de sus hermanos, espíritu fuerte que provee a todo y a todos, que acentúa al esposo, con su alicia y amor y alimenta a los niños; reflexiva, buena consejera, ingeniosa, ávida de pensamiento y de palabra, burlesca con donaire, compasiva, desinteresada y religiosa, pero alica con el arrogante, y rebete a la tiranía.

No pueden aplicarse estas cualidades a la vascongada, a la catalana, y en general a las mujeres de las demás regiones?

Lo único que necesita la mujer española es apoyo y protección a fin de facilitar los medios de aprender y trabajar. Si se les da una oportunidad y ella se encargará de multiplicarlos de modo asombroso. Con aquellos elementos de enseñanza se desterrarán los errores populares que tantas víctimas producen en la infancia y en la adolescencia. El trabajo deberá ser útil, única condición para que resulte productivo y remunerador. No olvidemos que la actividad humana en el concierto resulta ruinoso.

Dr. Tolosa Latour

(De su conferencia en la Academia de Jurisprudencia y Legislación del 10 de mayo de 1916)

LAS COSAS DE QUE ES CAPAZ UNA MUJER

He aquí, según un sabio americano, unas cuantas cosas—entre bromas y veras—de las que una mujer es capaz:

Una mujer puede decir «no» de tal manera que quiera decir «sí».

Puede hablar al mismo tiempo que otras cinco mujeres y entenderlas y entenderse, mientras que dos hombres, en muchos casos hablan solos y no se entienden.

Puede bailar toda una noche y divertirse de veras aunque le aprieten muchos zapatos.

Puede llegar a la conclusión correcta de un asunto sin tomarse el trabajo de razonamiento.

Puede pasarse toda una noche con un niño enfermo en los brazos sin perder la paciencia.

Puede detallar todos los adornos que ha visto sobre una mesa.

Puede hablar con una sonrisa a los labios a su mayor enemiga durante toda una noche, en tanto que dos hombres en las mismas circunstancias, en menos de diez minutos se tirarán los trastos a la cabeza.

Puede volver un vestido viejo y llevarlo con gusto si así economiza unas pesetas al hombre a quien ama y vaciarle el portamonedas para que le compre bombones cuando le hacen falta zapatos.

Puede desafiar sin temor los mayores peligros en aras de su amor y desmayarse en presencia de un ratón.

Cuentos propios de LA VOZ DE LA MUJER

PARECE QUE FUE AYER...

Poco a poco va tendiendo la noche su manto de atracción y de misterio, envolviendo el cuarto en una deliciosa semioscuridad, rasgada solamente en un ángulo por la na a blanca de las cortinas en la cuna.

Aquel año que no había luz para que Mari Carmen contemple su rostro en el trozo de espejo; tampoco tendría a la boca más que un trozo de pan con que conservar las fuerzas medio agotadas por el duro trabajo, que lo demás, falta hacía a la madre, postrada en cama por la edad y la pena. Mari Carmen a la luz de la luna, que envía sus rayos plateados por el miserable ventanuco del tejado, extrae de su seno un pliegue agitado, en el que la mano nerviosa de un hombre puso todo el fuego de su alma joven...

Como lamentos perdidos llegan hasta ella las notas achuladas de un piano es noche de verbena de alegría; la sangre moza, sintiendo el acicate del amor y del deseo salda a la calle iniciadora y revuelta acompañando provocativa, en los ojos de las hermanas, como una pregunta disimulada tras las sedosas pestañas; cristalizando en requiebros, que los hombres, infuños por el medio, dirán a las hembras bñitas, y para un pliplo un suspiro, dulce alentar con una mirada laja la boca de promesas y de amor...

Después de una noche de verbena cuántas mujeres recorran con nostalgia el amor de una hora; cuántas rendidas a la caricia del hombre, verán pasar ante ellas, como visión trágica, lentas las horas del clivide. Un año hacía que Mari-Carmen f6 en las palabras de un hombre en las únicas, que ella en su inocencia creyó fueran dictadas por una pasión única, mientras que de mano maestra trazadas estaban; solamente cuando había de esperar la vuelta del amado, del hombre que supo llevar vibrar las fibras más eternas de su alma, se sintió olvidada, comprendió; sus mismas compañeras, azigándola, incitándola por gozar sin más en su caída, supieron incutir la desesperación en su alma.

Mari Carmen no descendió; amaba no solamente al hombre, amaba su memoria y con instinto de madre amaba al ser que alentaba en sus entrañas, el hijo del ergano, de la culpa, inocente, desgraciado, perseguido por la fatalidad anes de asombrar al mundo.

Pero él a siempre, día por día, esperaba confiado que volviera, no por ella, por el hijo, que inocente de a culpa, tenía sus braciñs al aire, mientras que su alma pura vagaba por el mundo del ensueño.

¡Pobre ánge! En esta noche de verbena en que el aire está lleno de effluvis de amor, de notas cadenciosas, de alegría, quizás el padre, olvidándose de él, estuviera recitando al oído de otra incauta una salmodia de amor no sentida. Después cuando ya srtisfecha su sensibilidad recordara que era hombre, el olvido, el abandono. ¡Qué importaba en el mundo otro hijo sin padre!

Mari Carmen al pie de la cuna, arrojándole bajito, llorando en silencio, con esas lágrimas que hacen surcos, esperaba, una intuición secreta la decía que quizás aquella noche vendría a hacerla feliz a ella, a su nene, más al nene que a ella, pero

seguida por la lujuria de los unos y la torpeza de los otros.

Cuánto, cuánto había pasado por conservarse pura, por ser digna de aquel hombre, que sien lo el príncipe despertó en ella el amor, la abandonó ultrajada...

Y como rápida visión, pasaba por su mente el pasado.

Veía su casita, pobre también como ésta, pero limpia y alegre como una tacita de paté; allí era cisi una niña apenas contaba diez y sis años, alegre como un p jirille, alegrándolo todo en aquel hogar feliz.

Su entrada en el obrador como aprendiz de modista, sus primeros pasos influida por el medio, arrastrada por sus mismas compañeras que se llamaron amigas suyas un día, como pajarillo alocado boló del obrador a la Bombilla, frecuentó Niza, fué a la Playa, y en medio de la gloria, como débil birquichuelo que lucha con la corriente, se conservó inocente de pecado hasta que un día...

Fué un domingo, después de un breve descanso concedido al cuerpo, se cruzaron sus ojos azules, puros como el color del cielo, con los negros soñadores, del hombre llamado a llevar el calor de un amor a su alma bajo aquellos ojos ardientes como el sol de Andalucía; debía rugir un uracán de amor y de celos, no tuvieron necesidad de grandes charlas para entenderse; ablatron más los ojos que las bocas, y cuando él g' lante en una mano el sombrero, la pidió aquel baile, la hembra vencida se abandonó en sus brazos.

Fué el periodo de su vida más feliz; llamábase Alberto; moreno era, en su rostro se unían la belleza con los ojos pasionales de Andalucía; tenía el pelo negro y rizado, que tapaba con afroso cordobés; cubría sus hombros con una españolisima capa de embózcos granates.

Por la noche acudía amante a la salida del obrador, embozado en su capa terera llenando de aire, de gracia la calle, cojidos del brazo marchaban, ajenos a todo entre las envidiosas alabanzas de amigas, que comentaban, no sin melancolia, la gallarda postura de él, la belleza serena de ella.

Otras noches no iba; Mari Carmen se encontraba más sola, salía a la calle sin ilusión; un chico la esperaba a la puerta, para entregarle una carta, más cálida, más apasionada que las charlas de siempre; El quedaba de guardia en San Carlos, hasta el día siguiente... ella marchaba triste, abatida por un presentimiento extraño, por el mismo camino que había seguido la noche anterior cogida de su brazo, sin hacer caso de los consejos de su amiga ítima la Pepa que, lealmente, la alentaba para desengaños mayores.

Otro día alguien vertió en su oído la duda, envenenó su alma con el bicho infecto de la calumnia, Alberto pasaba las noches de juerga en juerga, y para remate añidía allá en Sevilla le aguardaba una rica heredera, aquella será su esposa mientras que tu...

Pero ya era tarde, y cuando ella entre risueña y llorosa, le contaba sus dudas, él, con palabras de fuego, con su mirada en la que se reflejaba la pasión, las disipaba, secaba sus

lágrimas con su pañuelo rojo como sangre, y, por último, ponía un beso de amor en su boca roja y fresca como la rosa temprana.

Llegó a olvidarlo todo por aquel hombre, que era su vida, su alma, al fin poderoso de su cara una palabra de fuego, que suplicaba, que convencía, era imposible la lucha; pedir en él era rendir, y Mari Carmen iba inconscientemente recorriendo la senda que terminaría con la mancha.

Una noche de víspera de verbena, con afanoso acento, la expuso el deseo; resistió bravamente ella, suplicó con afán él, hasta que, rendida, llena de miedo y de vergüenza cedió.

Tras de aquel paso, sin más voluntad que la suya, fué siguiendo la senda que el destino inexorable le marcaba; salió de noche burlando la vigilancia paterna faltó al obrador de día, una de aquellas noches tapándole los ojos con la mano para que él no viese su sonrojo le dió la noticia; era madre; en su ser vivía un hijo de los dos...

Y desde aquella noche no le volvió a ver; el padre murió ignorando su falta, la madre la postró en el lecho la vergüenza y el dolor...

Entre gritos, requiebros, suspiros forzados y el taconeado de las bailarinas, Alberto sentía que la nostalgia, la melancolía, se iban apoderando de él; sentía ganas de sollozar, de echarse de bruces sobre el terciopelo rojo como los emboscos de su captorera.

De repente, una guitarra por manos hábiles manejada, acalló los rumores de la plebe; Alberto sentía que aquellas falseas iban elevándose en su alma como punzantes dardos; dejó caer la cabeza entre las manos; poco a poco la copa de caza-lla que ante él tenía quizás para olvidar penas, fué tomando color blanco, y es que la guitarra tiene el mágico don de hacer llorar al que la toca, y remover tempestades de alegrías o de penas si el que la escucha la comprende...

Alberto fué aquella noche al café por olvidar la otra, que en esta hacía un año tan diferente noche de amor y de olvido del mundo su Mari Carmen le traicionó después, y el creía que aquella criatura fuera un ángel.

Apuró de un trago la copa, volvió a llenarla y volvió a vaciarla.

Quería ahogar sus penas, terminar aquella vida que empezó con el amor de Mari Carmen y acababa envenenada por la calumnia; concluyentes eran las pruebas y Alberto en vez de justificar sólo pensó en huir, en alejarse de aquella mujer que bajo la apariencia de candor y poesía, ocultaba un alma de barro. ¿Quién fué el delator? Su mejor amigo. ¿Qué interés iba a tener en engañarle?

Y volvió, volvió al fin no por ella, por el ser que abandonó al alejarse loco de dolor. Era suya plenamente suya; arrancarla de los brazos de su madre; una buena obra antes de que el ambiente la envolviera; él la cuidaría él la daría una segunda madre que velara por ella con el mismo cariño que si fuera suya...

Salió. Ya en la calle una brisa suave acarició su frente; tuvo envidia de aquellos hombres que estrechamente unidos con su hembra, marchaban alegres, con esa alegría sana y bulliciosa que sólo poseen los limpios de corazón; ganas le dieron de correr a casa de su Mari-Carmen y perdonar, perdonar para ser feliz; su vida sin ella era un infierno. El recuerdo de las palabras del amigo se interpuso a tiempo y echó a andar en busca del hijo que la deslealtad de un amigo estuvo a punto de privar de padre. Conteniendo el nombre que asomaba a su garganta, golpeó la puerta de la habitación de guardián, Mari Carmen no se había engañado, una noche la traición de un amigo le arrancó de sus brazos otra el recuerdo le hacía...

Quiso arrojarle es sus brazos, estrujarle nerviosa en ellos, como en otros tiempos; pero un gesto energético, y brebe de él la cuniluvo.

Una por una, como dados rutilantes fué repitiendo Alberto toda la infamia, toda la ignominia que de labios ajenos recordaba; luego, con voz vibrante, terminó la pregunta...

Mari Carmen no intentó defenderse; no tenía por qué; muy sincero debió ser el acento en la respuesta cuando Alberto, baja la cabeza, la vez mojada en lágrimas no pudo articular más que una sola palabra: ¡Perdón!

No hacía falta entre aquellas dos almas había un lazo de unión más fuerte que su cuna: el nene que tranquilo dormía en su modestísima cuna.

¡Volvi por ti, Mari Carmen! - articuló al fin como una confesión.

Pero Mari Carmen no le oír; cogió en sus brazos al nene, y poniéndole entre los dos, como si hablaran con síglo mismo, repuso:

No Alberto; volvistes por el nene, por tu hijo!

Poco después, unidos en estrecho abrazo de amor y confianza, arrullan al nene que parece sonreírles; hasta ellos llegan las notas perdidas de un piano: las mismas que un año antes fundieron sus almas.

Los dos se miran en silencio; el pasado corre ante su vista, y pacífica y tranquilo, Mari Carmen apoyando su cabecita rubia en el pecho de Alberto murmura:

Parece que fué ayer... M. V.

Páginas escogidas

El Amor

¡Ay infeliz de la que nace hermosa!

¡Ay infeliz de la que nace fea!

Esta es la verdad, digan cuanto quieran los genios de gacetrilla.

Infeliz es la mujer hermosa, e infeliz la mujer fea: contra la primera conspiran las asechanzas y la seducción; la segunda, según el dicho de una escritora célebre, no conoce sino la mitad de la vida. La primera vive, respecto al hombre, en el constante reflujo de los desengaños. La primera suele no corresponder a los que la aman; la segunda ama ordinariamente a los que no la corresponden. La primera, si la virtud no la acompaña, está próxima al desvanecimiento; la segunda, sino la acompaña la virtud, está próxima a la desesperación.

Engañar a una mujer fingiéndose su apasionado, es la acción más cobarde que puede concebirse en un hombre de honor: si la mujer es hermosa, por lo fácil; si no es hermosa por lo alevé.

Lo que ordinariamente se llama galantería suele ser el trabajo de zapa que el vicio emplea para minar la virtud.

Cuando cae la máscara de la galantería, se concluye el

carnaval del amor. La ceniza que suele venir en pos de ese carnaval, hiere los ojos y no es difícil que produzca la ceguera.

Muchas de las flores que a nombre de la galantería se dirige a la hermosura y a la discreción, llevan en su tallo espinas muy punzantes y exhalan de su cáliz emanaciones maléficas.

¡Hay tanta iniquidad y tanta miseria cubiertas con guante blanco! ¡Hay tanto corazon de cieno bajo los botones de brillantes! ¡Hay tantas cabezas hermosas como el busto de la fábula!

Si fuera posible que las mujeres conociesen la vida íntima de una gran parte de esa juventud de tono, con asco rechazarían de su lado al primer hipócrita que les quemara incienso, o al primer osado que les mintiese amor.

¡Cuántas veces dice la Bruyère, oculta una mujer toda la pasión que abriga hacia el

hombre mismo, queden aquellos instantes le está fingiendo pasión!

¡Cuántas veces a las mentidas frases de una ternura que no existe, corresponde la débil mujer con una mirada o con un suspiro que encierra más ternura que todos los libros de los sabios!

¡Cuántas veces al amor sensacional del hombre corresponde el amor sentimiento de la mujer!

Es una verdad patente: no hay mujeres insensibles; si alguna lo pareciese, compadezcámosla: no ha encontrado todavía al hombre a quien debe amor.

¡Infeliz la mujer, la hermosa y la que no lo es, porque su ventura, su tranquilidad, su porvenir quizá, dependen de cuatro palabras veraces o falsas que dejan caer sobre su corazón los labios de un caballero o de un malvado.

Sr. Catalina

La Mujer

Por los Ideales

Lu. hemos unidas hasta la victoria!
que vencer, sin lucha, es vencer ¡sin gloria!
Todas laboremos, sin paz, ni reposo,
y nuestro trabajo, tendrá por emblema,
(puesto, que nos guía, un fin, muy hermoso).
«Verdad y justicia»: ¡ mortal enemigo!
del error rompamos, ¡a recias cadenas,
el ser ilustradas, con creces, mitiga,
en t n gran esfuerzo, desdenes y penas.
¡Sed libres! ¡se avale! libertad es vida.
De vuestro talento, el inf njo crezca,
y de los laurales, la rama florida,
será concedida ¡¡ quien la merezca !!
¡Logremos unidas, ganar la victoria!
que vencer, sin lucha, es vencer ¡sin gloria!

Concepción Miró

Retrato de Isabel I

Noble y apuesta la gentil figura,
reposado y austero el continente;
blanca tez, claros ojos, ancha frente
donde del genio el resplandor se gura.

Extraña mezcla su mirada pura
de aguil'a altiva y tórtola paciente,
o el impetu refleja del torrente,
o el placido alentar de la llanura.

Ante un rayo del cielo de sus ojos
la nobleza a sus pies se hincó de enojos,
alzóse Santa Fé, cayó Granada.

Y quiso Dios, en su saber profundo,
que al hondo arcano arrebataste un mundo
un rayo de bondad de su mirada.

J. Samaniego L. de Cegama.

ESTE AÑO SE CELEBRA EL CENTENARIO DE LA MÁQUINA DE COSER

Este año se conmemora el centenario de la invención de la máquina de coser.

La primera máquina de coser que resolvió satisfactoriamente el problema del cosido mecánico fué construída por francés Bartolomé Thimonier, nacido en 1793 en Abres-le.

Su primer aparato lo construyó en madera y era bastante tosco e imperfecto, co-siendo con puntos excesiva-

mente largos y fáciles de deshilvanar.

Los sastres de París, temerosos por la competencia, sa-quearon una noche el taller del inventor, causando estragos.

Shimonnier quedó arruinado por la hazaña de los sastres y vivió tres años en la miseria, hasta que consiguió construir la misma máquina en metal y se trasladó a Inglaterra, donde vendió la patente. Los ingleses revendieron el invento a los americanos y éstos lo perfeccionaron rápidamente.

RELIGIOSAS

Canonización de la Beata española Margarita Thomas

Roma.—Se ha celebrado Consistorio secreto en el aula consistorial para la votación de los cardenales sobre las canonizaciones de la Beata Margarita Thomas y el Beato Teófilo da Corte. Asistieron al Consistorio 18 Cardenales. El Cardenal Laurenti expuso a los presentes el estado de las dos causas, y después los cardenales, uno a uno, emitieron su voto favorable.

El Pontífice declaró que, antes de tomar una decisión definitiva, interrogará al Episcopado en un próximo Consistorio semipúblico.

Terminado el Consistorio secreto, se celebró el Consistorio público; en el cual, los abogados consistoriales, el conde Sacconio y el comendador Milani, hablaron sobre las causas de canonización. En nombre del Pontífice, respondió Monseñor Sebastiani, quien confirmó a los presentes que el Pontífice tomará una resolución definitiva después de consultar otra vez a los Cardenales y a los Obispos.

Asistieron al Consistorio público, además de los Cardenales Vice, Camarlengo y Chiesa, el auditor general, el príncipe Orsini, asistente del Solio pontificio, generales de órdenes religiosas y el encargado de Negocios de España, Ocerín.

SALIDA DE TRENES EXPRESOS DESDE MADRID

Estación del Norte

	Horas
Rápido de Asturias y Santander.....	9
Rápido de Hendaya.....	10,5
Rápido de Bilbao.....	13
(Todos con restaurante.)	
Expreso de Galicia.....	19,20
Expreso de Asturias.....	20,15
Supresado de lujo de Hendaya.....	21,20
(Todos con camas y restaurante.)	
Expreso de Hendaya y Bilbao.....	22
Expreso de Hendaya y Bilbao.....	22,30
(Con camas para los destinos el primero y sólo para Hendaya el segundo.)	

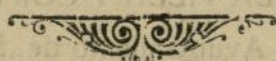
Estación del Mediodía

Rápido de Valencia, Alicante	
Cartagena.....	9
Rápido de Barcelona.....	9,45
Rápido de Sevilla, Málaga, Cádiz, Almería (lunes, miércoles, viernes y domingos) y Granada (martes, jueves y sábados).....	9,50
(Todos con restaurante)	
Expreso de Barcelona.....	20,15
(Butacas, camas y restaurante.)	
Expreso de Barcelona.....	21,30
(Camas y restaurante.)	
Expreso de Algeciras y Málaga. Para Granada, los martes, jueves, sábados y domingos.....	22,40
(Butacas, camas y restaurante.)	

LA VOZ DE LA MUJER

Periódico Feminista, Independiente, de Cultura,
de Propaganda Social y Orientación

Profesional de la Mujer



ADMINISTRACION

Plaza de Oriente, 2 Madrid -- Teléfono 54.1-83. Apartado de Correos, 613

Redacción y Talleres: Granja Femenina CARABANCHEL BAJO, Teléfono 129. Apartado, núm. 2.

Se publica los SABADOS

En la suscripción de LA VOZ DE LA MUJER va comprendida la de LAS SUBSISTENCIAS que se publica los miércoles

Precios de suscripción

Madrid	Provincias	EXtranjero
Trimestre.... 2'75 ptas.	Trimestre.... 5'00 ptas.	Semestre..... 11 ptas.
Semestre 5'00 »	Semestre 5'50. »	Un año..... 18 »
Un año 9'00 »	Un año.... 10'00 »	

Para Madrid y provincias no se hacen suscripciones por menos de tres meses
Para el Extranjero por menos de seis

Precios de anuncios

Por páginas	Por líneas	Por palabras
Página entera... 100 pesetas por inserción	Línea del cuerpo ocho..... 30 céntimos	(Económicos en la Bolsa de Trabajo)
Media página... 60 —	ídem del cuerpo diez... 20 —	Diez palabras del cuerpo ocho.. 60 cen-
Cuarto de página. 35 —		timos, Cada palabras más, 5 céntimos.
Octavo de página. 20 —		

Por centímetros

Del cuerpo ocho.. 60 céntimos el centímetro
ídem del diez.. 50 —

Comunicados, artículos de información industrial con grabados en el texto, etc etc, a precios convencionales.

Los contratos por un año tienen descuento.

BOLETÍN DE SUSCRIPCION

D. _____ de profesión _____ que vive en _____ calle de _____
provincia de _____ se suscribe a LA VOZ DE LA MUJER por un (1) _____

(1) Año (9 ptas.) Semestre (5 ptas.) Trimestre (2'75 ptas.)

Para embellecerse y conservar la salud

Productos Sirén

Jabón Sirén de Verbena Calendulado

Es exquisito para el Tocado y el Baño: perfuma y hermosea las formas; suaviza la cabellera, quita la caspa y evita la caída del pelo afirmando sus raíces.

Crema Embellecedora Sirén para el rostro

Blanca y rosa, sin grasa, de excelentes resultados para el cutis ajado, quita las pecas y los barros que tanto afean el rostro, y para el masaje es insustituible.

Real Extirpador Sirén Perfumado

Quita el vello superfluo de la cara que tanto afea a la mujer y el de los brazos.

Polvos Embellecedores Sirén para el rostro

Protegen, suavizan y perfuman la piel.

Pot-Pourrit Sirén de Almendras, perfumado

Se emplea como sustituto del jabón para las complexiones sensitivas: rejuvenece y embellece el cutis.

Crema Sirén de Pepinos, Perfumada

Vivifica y devuelve lozanía y juventud al cutis de la mujer y del hombre.

Violentina Dental Sirén

Abrillanta y blanquea los dientes, destruye la carie, vigoriza las encías, tonifica los tejidos bucales y perfuma el aliento.

Rojo líquido Sirén y Rojo compacto,

Para los labios.

Suspiros de Cupido de Sirén

Perfume ideal de finísimos olores de flores orientales.

Pestañina Sirén

Suaviza, perfuma y estimula las raíces de las pestañas y las cejas y promueve su crecimiento.

Pastillas de Violetas Sirén

Para perfumar y refrescar la boca.

MAISON SIREN

(Société Anonyme) IX.ª Arr. París (Francia).

Son de fama universal, y los más preferidos por las mujeres elegantes.

La Administración de este periódico se encarga de remitir directamente a Madrid y provincias los pedidos que nos hagan de estos productos de belleza.

OBRAS DE CELSIA REGIS

LA MUJER ESPAÑOLA EN

LA CAMPAÑA DEL KERT..... (agotada)

ISABEL LA CATOLICA (2.ª edición)

en 8.º con 224 páginas de texto y varias ilustraciones..... 2'50 pesetas

LA MUJER EN LOS MUNICIPIOS

conferencia)..... 0'75. «

LA VILLA Y CORTE DE ESPAÑA

El Ayuntamiento de Madrid por fuera y por dentro durante la actuación como Presidente del mismo del Conde de Vallediano; en 4.º, en papel cuché, con 68 fotografías y 173 biografías de mujeres célebres nacidas en Madrid..... 10 «

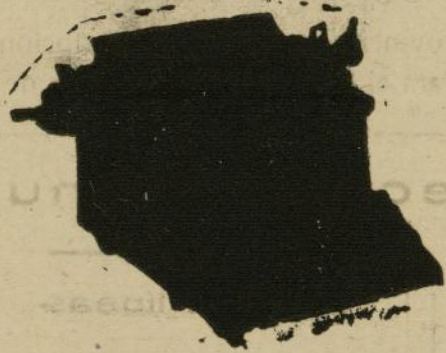
IDEALES DE AMOR (LA PERLA NEGRA). Novela social en 8.º con 224 páginas de texto..... 2'50 «

Los pedidos a su autora en la Administración de LA VOZ DE LA MUJER. Plaza de Oriente, 2.—Madrid

Y por escrito al Apartado de Correos núm. 613 de Madrid y al núm. 2 de Carabanchel Bajo.

El importe de los pedidos puede mandarse por giro postal o en sellos de Correos de fácil circulación

De varias marcas



MAQUINAS PARA ES
CRIBIR LAS MAS
PERFECTAS

PIDALAS A PRUEBA AL
AGENTE GENERAL

OTTO STREITBERGER: CALLE
BERLIN, 19 (SAN GERVASIO).—
BARCELONA
Y EN NUESTRA ADMINISTRACIÓN

Granja-Escuela Agrícola Femenina

SECCIONES QUE ABARCA
AVICULTURA (gallinas, palomas, gansos y patos). CUNICULTURA (conejos para carne, de lujo y para la industria peletera), APICULTURA, SERICICULTURA, FLORICULTURA, HORTICULTURA Y DERIVADOS DE LA LECHE

Se halla instalada en Carabanchel Bajo, a espaldas del Hospital Militar. Sus enseñanzas comprenden: clases prácticas sobre Gallinocultura (manejo de incubadoras, clasificación y selección de razas por gallineros especiales conservación de los huevos y aprovechamiento de la pluma); Cunicultura (crianza del conejo por el sistema celular, clasificación y selección de razas, aprovechamiento de sus pieles en la industria peletera); Colombicultura (crianza de paloma en sus diversas variedades de raza, aprovechamiento de la pluma y de la palomina); Horticultura (cultivo y conservación industrial de los productos del Huerto).

Estas tres secciones se hallan en su vigor y las restantes se están instalando.

VENTA DE PRODUCTOS

Se hallan ya a la venta conejos reproductores y para carne, huevos para incubar y comer; palomas para reproductores, para comer para tiro de pichón y verduras y hortalizas.

Los aficionados a estas industrias derivadas pueden visitar la Granja todos los días, de tres a seis de la tarde, viaje cómodo que puede hacerse tomando en la plaza Mayor los tranvías que van a los Carabanchelos o Leganés, y que cuesta 30 céntimos hasta el Paseo de Muñoz de Grandes (Carretera del Hospital) y aquí se toma otro tranvía, que cuesta cinco céntimos hasta la misma puerta del hospital detrás del cual está la Granja a pocos metros del mismo.

Pueden pedirse detalles por carta dirigiendo toda la correspondencia al Apartado de Correos 613—Madrid, a nombre de la Directora Celsia Regis, o por teléfono, llamando al número 54-1-83.

Diez palabras sesenta
céntimos

Anuncios Económicos

Cada palabra más
10 céntimos

ESCALONA, TAPICERO: forrado de habitaciones, colgaduras, especialidad en muebles ingleses. Caños, 5.—Madrid.

ESPECIALIDAD EN ACEITES, LEGUMBRES, EXQUISITO CHOCOLATE GALLEGO, JABON Y ARTICULOS DE LIMPIEZA

Fijese en la excelente calidad de los géneros que vende esta casa precios económicos.

Servicio a domicilio

JESUS RUA

Santiago 26. Tle. 19 0-36

Se regalan cupones Nacional y Madrid

Señorita de compañía, para señoras, que desee viajar por el extranjero, se precisa, que sepa inglés y francés. Buen sueldo, intachable conducta y referencias. Ofertas por escrito al Apartado de Correos 613

Señora o señorita, sabiendo traducir bien el inglés, se necesita. Cuatro horas trabajo de oficina. Modestas pretensiones.

Por escrito al Apartado 613 o en persona a esta Redacción: Plaza de Oriente 2, de 10 a 12 de la mañana los días no festivos.

Señora o señorita, que sepa dibujo y fotografía, se precisa para redacción artística de un periódico.

Pretensiones modestas. Por escrito al Apartado 613 o en persona en nuestra Redacción: Plaza de Oriente, 2. (De 10 a 12 de la mañana).

Señora o señorita para ayudante de correctora de imprenta, se precisa. En esta Redacción: de 10 a 12, o por escrito al Apartado 613.

Magnífico y lujoso aparador y tocador, mesa de comedor, cama de matrimonio, lavabo y otros muebles de ocasión, se venden seminuevos, muy baratos.

Razón en nuestra Administración.

OBRAS DE LUCIA CALLE DE CASADO

	Pesetas.
La mujer en el hogar.....	0'50
Siempre vivas (cuentos y crónicas).....	2'00
Educación de la mujer (Conferencia).....	1'00
La Madrecita (Cuento infantil premiado).....	0'40
Retablo Espiritual (Colección de crónicas).....	2'00
Influencia de la Mujer (conferencia).....	1

Educen, moralizan, deleitan, emocionan.

Se venden en las librerías de Zamora, Plaza Mayor, 11; en la de Suscares de Hernando, Arenal, 11.—Madrid, y en nuestra Administración.

OBRAS DE JUAN RINCON MONJE

RITMOS DE LA VIDA

Tomo de poesías con un prólogo de Carmen Velasco de Lara.

Se vende a dos pesetas.

SOCIOLOGIA FEMINISTA

Libro de renovación social, utilísimo para todas las mujeres conscientes. Lleva un prólogo de Celsia Regis.

Precio del ejemplar: dos pesetas. Los pedidos a casa del autor: Segundo Calizo de Sta. Mónica, 1-2.º Valencia.

O en nuestra Administración: Plaza de Oriente, 2.

Sombrerera, se ofrece a domicilio.

Razón: Casa de la Mujer, Plaza de Oriente, 2.

Profesora de corte y confección, en casa y a domicilio, se ofrece. Plaza de Oriente, 2 (Casa de la Mujer.)

Véndese 57,000 pies de terreno en Cuarenta Panegas (Camino Chamartín,) a 1'15 pie. Idem otro en Ciudad Lineal en frente del teatro en las mismas condiciones razón en nuestra Administración Plaza de Oriente 2, en tres cuartos de hora.

Srta. Maestra Bachiller ofrece, lecciones cultura general. Bachillerato y acompañar. Razón: Salesas, 6.—Farmacia.

Peletera, buen trabajo, en su casa Plaza de Oriente, 2 (Casa de la Mujer)